

LA CONTRIBUCIÓN DE JORGE BASADRE A LA INVESTIGACIÓN SOBRE LAS RELACIONES ENTRE EL PERÚ Y ESPAÑA (SIGLOS XIX Y XX)*

Ascensión Martínez Riaza

Universidad Complutense de Madrid

Resumen: El trabajo plantea cómo Basadre trató diversos aspectos de las relaciones entre el Perú y España en los siglos XIX y XX. Se distinguen distintas líneas en las que sus aportaciones han sido sustanciales, ya sea como referente general, ya como autor de monografías. Los temas genéricos seleccionados son: la independencia del Perú; las relaciones oficiales y sus alternativas, especialmente el conflicto de 1866 y los arbitrajes de la Corona en los conflictos del Perú con Ecuador y Chile; y las relaciones intelectuales e institucionales. Se insistirá en la contribución de Basadre al conocimiento de las redes sociales que se conformaron y su proyección en las relaciones bilaterales a distintos niveles.

Palabras claves: relaciones Perú-España siglos XIX-XX. Diplomacia. Conflictos. Arbitraje. Intelectuales. Instituciones. Redes sociales.

Summary: The article deals with the treatment Basadre gave to different aspects of the relationship between Peru and Spain during the nineteen and twenty centuries. It focuses on several subjects that Basadre pointed out in his general works as well as in his monographs. The items selected are: the peruvian independence; the official relations and their alternatives, particularly the War of 1866 and the arbitration of the spanish Crown in

* Este trabajo forma parte del Proyecto de Investigación *Relaciones entre el Perú y España. Política oficial, instituciones y redes sociales (1879-1930)* financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de España. Programa Promoción General del Conocimiento. Referencia BHA 2000-1224-C02-02. Agradezco especialmente al profesor Percy Cayo Córdova, uno de los mejores conocedores de Jorge Basadre, la lectura de este texto y las pertinentes anotaciones.

the conflicts with Ecuador and Chile; and finally the relations between intellectuals and institutions. It will be emphasized the role of the social networks in the making of these relations.

Key words: Relationship Peru-Spain XIX-XX Century. Diplomacy. Conflicts. Arbitrations. Intellectuals. Institutions. Social networks.

Introducción

Durante los años de Licenciatura de Historia Contemporánea en la Universidad Complutense nunca oí de Basadre. Bien es cierto que se podían contar con los dedos de una mano los profesores que nos introducían en las corrientes que estaban renovando, y de qué modo, la historiografía¹.

La tesis doctoral, me conduciría al intelectual peruano en un camino al principio solitario y compartido desde 1980 (año de la muerte de Basadre) con colegas con los que tuve ocasión de debatir e intercambiar en distintas estancias de trabajo en el Perú. Esta propuesta se entiende como un ejercicio metodológico e historiográfico que tratará de ir revisando y contrastando cómo Basadre, bien en aportaciones generales, bien en monografías, ha tratado las relaciones entre el Perú y España a partir de la independencia.

La exposición tiene una doble entrada. La primera se enmarca en un horizonte amplio: la perspectiva de una historiadora no peruana sobre la historiografía de Basadre, en la que la relación es necesariamente distinta de la de aquellos que le han tenido en su currículum como un referente más constante y sistemático, o han compartido espacios y preocupaciones (alumnos y colegas).

En su momento, había llamado la atención el prólogo elaborado por David Sobrevilla a *Perú: problema y posibilidad y otros ensayos* editado por la Biblioteca Ayacucho. Se preguntaba porqué una de las personalidades que más había contribuido a la conformación de la nacionalidad peruana, apenas se hubiera trabajado en tanto que constructor/creador de cultura, y alertaba acerca del desconocimiento, casi ignorancia, que se tenía de Basadre en los círculos académicos y científicos internacionales (1992: IX)².

¹ Una excepción fue el profesor José María Jover que forma parte del bagaje de tantas generaciones de historiadores. Fuera del espacio estrictamente universitario, "el azar en la historia" me vinculó a un grupo de estudiantes que leía y debatía, entre otras, las propuestas de Pierre Vilar, de los Annales, y entre los españoles, de Manuel Tuñón de Lara y Josep Fontana.

² En el esfuerzo por recuperar y difundir a autores fundamentales de la cultura política iberoamericana realizado por la Biblioteca Ayacucho no podía faltar Jorge Basadre. *Perú: problema y posibilidad y otros ensayos* (Caracas, 1992) reúne la selección de David

La historiografía española no ha sido para nada generosa con Basadre. De hecho, no se ha localizado ninguna monografía que le tenga como objeto de estudio. Lo más aproximado, y no se trata de una investigación, es una antología de Francisco José López Alfonso a partir de fragmentos de textos de Víctor Andrés Belaunde, José Carlos Mariátegui y del propio Basadre, hilados por un breve y genérico comentario sobre cada uno de los autores³.

La segunda entrada, objeto específico de este trabajo, plantea cómo la obra de Basadre ha formado parte de distintas investigaciones que tienen como denominador común el análisis de las relaciones entre el Perú y España con el propósito de poner de manifiesto que atendió a diversas vertientes, desde la diplomacia, hasta la sociedad, la cultura política y la dimensión institucional de una trayectoria marcada por acercamientos y desencuentros. Y lo ha hecho con su ingente información, lo que no es poco dado el estado de los estudios sobre el Perú republicano en aquellos años, y al tiempo abriendo líneas de investigación y espacios para la discusión y el contraste.

Las dos entradas convergen en unos temas marco y en unas preocupaciones compartidas. Los temas que aquí se seleccionan son: la Independencia/Emancipación del Perú; la formación del Estado nación (con especial incidencia en la cuestión de la soberanía y en las instituciones republicanas); y por fin el problema de las élites (relación entre intelectuales y políticos, necesidad de clase dirigente). Y las preocupaciones compartidas giran en torno a la cultura política (reflexión sobre la cuestión nacional, que pasa inevitablemente por incorporar a España no solo en la colonia sino también en toda la evolución republicana), la organización del poder y el análisis social (prosopografía y genealogía social).

A lo largo de su trayectoria Basadre se preocupó por manifestar lo que entendía que debía ser el oficio del historiador. Establecía una relación

Sobre todo de *Perú: problema y posibilidad* (1931); *Algunas reconsideraciones cuarentisiete años después* (1978); *Notas sobre la experiencia histórica peruana* (1958); y *La promesa de la vida peruana* (1958). Se añade una cronología y hay, además, una bibliografía de y sobre Basadre elaborada por Miguel Ángel Rodríguez Rea.

³ López Alfonso, Francisco (ed.): *Indigenismo y propuestas culturales: Belaunde, Mariátegui y Basadre*, Alicante, Instituto de Cultura "Juan Gil Albert" V Centenario del Descubrimiento de América, 1995. La introducción a Basadre ocupa las páginas 40-48. La selección de textos va de la página 153 a la 192 y procede de *La multitud, la ciudad y el campo* (en la bibliografía cita la edición de 1947 y luego en los textos una de 1935); *Perú: problema y posibilidad*, edición de 1931; *La promesa de la vida peruana*, edición de 1943?; *Equivocaciones. Ensayos sobre literatura peruana*, edición de 1928; *Historia de la República del Perú*, edición de 1983; *La Vida y la Historia (ensayos sobre personas, lugares y problemas)*, edición de 1981. No se mencionan las páginas de las que proceden los fragmentos.

dialéctica entre los hechos y sus significados. No apostaba ni por la historia acontecimiento, que no explica, ni por las tendencias (hoy encuadradas en la corriente del postmodernismo), que interpretan la realidad a partir del discurso. Reivindicaba el trabajo en los archivos y el recurso a los documentos, no como un fin sino como medio para, desde distintas aproximaciones, tratar de reconstruir una realidad que no es objetiva ni unívoca,

“La primera virtud del historiador es el espíritu crítico. Desde cierto punto de vista, Historia científica es Historia crítica. Toda ciencia busca la verdad y la Historia la del pasado tal como existió; el historiador ha de escudriñar en sus fuentes el error, la mentira, la deformación peyorativa o laudatoria, las lagunas voluntarias o no. Y ha de cuidarse no sólo de quienes lo informan sino también de sí mismo. No debe ser ni un panfletario ni un panegirista, al servicio de sus pasiones, sus prejuicios, sus doctrinas o sus intereses. Ha de esforzarse no tanto en ser imparcial (esta palabra no implica una indiferencia total e imposible ante los valores puestos en juego) pero sí dialogar con el pasado en un tono sereno para que la voz débil de éste no sea acallada por el tumulto subjetivo”⁴.

1. Basadre y la Emancipación del Perú

La Prensa Doctrinal en la Independencia del Perú 1811-1824, proponía, a partir del análisis de los contenidos de los periódicos políticos, seguir la evolución del pensamiento y la praxis política de un grupo social que osciló desde posiciones reformistas de aceptación de la monarquía constitucional diseñada por el liberalismo de las Cortes de Cádiz, hasta la decisión de ruptura y la búsqueda de alternativas para la construcción de un Estado nación independiente⁵.

No era posible desarrollar la investigación sin armar un estado de la cuestión que proporcionara elementos de interpretación. Sin marginar aportaciones tan sugerentes como las de Anna y Hamnett⁶, se prestó

⁴ La referencia es de “La promesa de la vida peruana” publicada por la editorial Mejía Baca en 1958. La cita se ha tomado de la re inserción en *Perú: problema y posibilidad y otros ensayos* (1992: 335).

⁵ Martínez Riaza, Ascensión: *La prensa doctrinal en la independencia del Perú 1811-1824*, Madrid, Cultura Hispánica, 1985.

⁶ Anna, Timothy: *The Fall of the Royal Government in Peru*. Lincoln and London, University of Nebraska Press, 1979; “Economic Causes of San Martín’s Failure in Lima”. *Hispanic American Historical Review*, LIV-4, 1974, p. 657-681; “The Peruvian Declaration of Independence. Freedom by Coercion”. *Journal of Latin American Studies*, 72, 1975, p. 221-269; Hamnett, Brian, *Revolución y contrarrevolución en México y Perú (liberalismo, realce y separatismo, 1800-1824)*, Fondo de Cultura Económica, México, 1978.

atención especial a la historiografía peruana (hay que recordar que la “celebración del Sesquicentenario” había propiciado la edición de documentos y de una profusa bibliografía, que atendía a los más variados aspectos del proceso).

Entre los autores consultados estaba Basadre. De entrada llamó la atención la “modernidad” de sus planteamientos, enfocados hacia la historia social y de las mentalidades, que eran las líneas por las que se dirigía la investigación. En un esfuerzo por calibrar la incidencia de los distintos factores que convergieron en el proceso situaba en lugar preeminente a grupos de la burguesía urbana con intereses definidos y trataba de precisar las influencias externas y las propias que condicionaron sus posiciones. En los extremos del espectro social, una nobleza que defendió privilegios, y unas masas rurales que en buena medida fueron reclutadas a la fuerza. Todo ello sin olvidar el peso de los intereses regionales y de la participación de ejércitos de otros países⁷.

El arco cronológico de las obras seleccionadas se movió desde *La multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú* (1929)⁸, a *El azar en la historia y sus límites. Con un apéndice: la serie de probabilidades dentro de la Emancipación peruana* (1973)⁹. *La historia de la idea de Patria* (1954) proporcionó elementos de análisis de cultura política¹⁰.

La multitud es producto de “mocedad intelectual” mientras *El azar* es elaboración de madurez, con una mayor preocupación por lo conceptual y lo metodológico, así como por la revisión crítica de corrientes historiográficas. Se desmarcaba de las interpretaciones reduccionistas del

⁷ El reciente trabajo colectivo de especialistas peruanos, *La independencia del Perú. De los Borbones a Bolívar* (compilado por Scarlett O’Phelan), Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú-Instituto Riva Agüero, 2001, referencia en la bibliografía hasta seis obras de Basadre: *Perú: Problema y posibilidad* (1978); *El azar en la historia y sus límites* (1973); *Historia de la República del Perú 1822-1933* (sexta edición, 1968); “Historia de la idea de “Patria” en la Emancipación del Perú”, en *Mercurio Peruano*, 328, (1954); “Notas sobre la experiencia histórica peruana”, *Mercurio Peruano*, 299, (1952); y *La iniciación de la República* (1929).

⁸ *La multitud, la ciudad y el campo en la Historia del Perú*, como es sabido, fue el discurso inaugural del año académico 1929 en la Universidad de San Marcos. La primera edición es de Imprenta A.J. Rivas Berrio, Lima 1929, y la segunda con prólogo del autor en el que explica porque no ha modificado el texto original, de la editorial Huascarán, Lima, 1947. La edición consultada y utilizada ha sido la tercera, publicada en Lima por Mosca Azul en 1980.

⁹ *El azar en la historia y sus límites. Con un apéndice: la serie de probabilidades dentro de la Emancipación peruana*, Lima, P.L. Villanueva, 1973.

¹⁰ “La idea de Patria en la Emancipación del Perú”. *Mercurio Peruano*, XXX-330, 1954 p. 645-683. Lima. Las citas que se incluyen pertenecen a esta edición.

marxismo, que descalificaba, entre otras, a la historia de las ideas¹¹. Era un trabajo de creación, que conjugaba la disección de problemas con la visión optimista de las posibilidades que se abrían al Perú en la coyuntura de cambio. Participaba de las propuestas de la "historia integral" gestada en torno a los *Annales* y que incorpora en la década de 1950¹².

Si se establece un contrapunto entre la reflexión que hizo sobre el proceso de emancipación¹³ y sus actores en 1929 y después en 1973, consideramos que es posible advertir cómo Basadre se ratificó en algunas cuestiones y perfiló otras.

La focalización en lo social se refleja en la utilización de ciertos elementos básicos para el análisis. En 1929 reivindicaba el haber introducido al pueblo como protagonista de la historia del Perú: la "multitud criolla", que se había hecho visible en el siglo XVIII, se había transformado en "multitud política" tras la entrada de San Martín en Lima¹⁴; esa "multitud capitalina" fue la que lanzó la ofensiva contra la nobleza que apoyó la alternativa monárquica del Protectorado y encabezó el movimiento liberal que expulsaría a Monteagudo y terminaría decantándose por la alternativa republicana¹⁵.

Casi literalmente reitera en las dos obras que la Emancipación fue obra de élites. "Siempre las revoluciones gustan de maniobrar primero sobre las cimas"¹⁶, "Las revoluciones empiezan en las cumbres y sólo más tarde aparecen en los llanos"¹⁷. Hace un recorrido por escenarios y espacios que

¹¹ En Basadre, J. *Introducción a las bases documentales para la historia de la República del Perú con algunas reflexiones*, Lima, P.L. Villanueva, 1971, ya ofrecía una sustanciosa, aunque breve aproximación historiográfica desde el punto de vista de la interpretación de fuentes. Ni las historias épicas, ni las iconoclastas, ni las hispanistas, ni las marxistas comprendían el proceso en su complejidad. Consideraba que la historia social e ideológica estaba "prácticamente virgen" y estaba pendiente el análisis profundo de los grupos optaron por el cambio (1971:181-182).

¹² Sobre la relación de Basadre con los *Annales* giraron las propuestas en el Coloquio Interdisciplinario (Lima, agosto de 2003) de José Ragas (Basadre y la historia comparada. Los *Annales* llegan al Perú: Braudel, Febvre y Basadre en perspectiva) y de Pedro Guibovich (Para una visión global de la historia: la *Historia de la República* de Basadre y la historiografía francesa de los *Annales*).

¹³ En el plano de lo conceptual Basadre había optado por el concepto de *Emancipación* antes que por el de *Independencia* (expresión que después utiliza en los textos), y lo justificaba a partir de la entrada del Diccionario de la Academia Española de la Lengua, que en una de las acepciones define Emancipación como "salir de la sujeción en que se estaba" (1973:10). Por otro lado manejó en sus obras explícitamente los conceptos de clase: clase burguesa, clase nobiliaria, clases populares...

¹⁴ Basadre, Jorge. *La multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú*, Lima, Imp. A.J. Rivas Berrio, 1929, p.133.

¹⁵ Basadre, Jorge, *El azar en la historia y sus límites*, Lima, P.L. Villanueva, 1973, p.164.

¹⁶ Basadre, J. *La multitud...*, p. 134.

¹⁷ Basadre, J. *El azar...*, p. 88.

fueran ámbito de encuentro de criollos ilustrados e independentistas, como los centros de enseñanza y las Sociedades de Amantes del País, en el siglo XVIII, y los cafés, las sociedades patrióticas, y también los periódicos, en los inicios del siglo XIX¹⁸.

En el comportamiento y manejo de sus asuntos por parte de esta élite Basadre encuentra también los puntos débiles, y una causa de la posterior inestabilidad republicana¹⁹. El problema de la emancipación fue que “fue obra de ejércitos más que de pueblos, de caudillos más que de ciudadanos” (1929:142). Critica el papel de la nobleza, la más numerosa que se desarrolló en Indias, que defendió intereses particulares y no supo o no quiso apoyar la alternativa bolivariana, lo que la abocó a la desaparición²⁰.

La Emancipación fue además un fenómeno urbano y limeño, al no consolidarse intentos regionales de componente interclasista e interétnico²¹. En el plano del juego de las probabilidades, en 1973 se adhería a lo ya avanzado en 1929: el triunfo de la revolución de Pumacahua en el Cuzco en 1814, con “caracteres de peruanidad integral”, habría supuesto el surgimiento de un Perú nacional, y descentralizado²²,

“... Entre la revolución surgida entre 1820 y 1825 y la de 1814 preferimos esta última. En el caso de haber logrado ella sus objetivos máximos, para lo cual le faltaron como acaba de verse, un conjunto de “probabilidades objetivas” habría surgido un Perú nacional, sin interferencias desde afuera y con una base mestiza, indígena, criolla y provinciana”²³.

La independencia no fue un fenómeno aislado, sino relacionado con el colapso de las relaciones metrópolis-colonias establecidas sobre la base de protección-lealtad (así fue en los modelos de las Trece Colonias angloamericanas y de Canadá). En la Emancipación se sumaron muchas “probabilidades históricas”, unas fueron “objetivas”, ajenas a la voluntad

¹⁸ Basadre, J. *La multitud...*, p. 134 - 141.

¹⁹ En *Sultanismo, corrupción y dependencia en el Perú Republicano*, reflexión genérica consultada con posterioridad, el balance era que el Perú no tuvo un gran héroe de la independencia, y que solo una mínima fracción de la élite, junto a militares y una parte de la clase media ilustrada asumió el comando del país (1981:11). Los criollos de las clases altas se sumaron a las alternativas libertadoras sin decidirse por una acción propia (temor a rebeliones de esclavos y de indígenas) (*Ibidem*,:53).

²⁰ Basadre, J. *El azar...*, p. 214 - 216.

²¹ Mostrando su preocupación por la cuestión regional, recorre brevemente el mapa del Perú desde Tumbes al sur para seguir cual fue el nivel de adhesión o rechazo de la independencia (1973: 216-228).

²² Basadre, J. *La multitud...*, p. 139.

²³ Basadre, J. *El azar...*, p. 146

de los hispanoamericanos (Revolución norteamericana, Revolución francesa y crisis del sistema colonial español); otras "subjetivas" estimuladas por el deseo y la voluntad de quienes después de una etapa de desorientación, maduraron y se alinearon a favor de la independencia²⁴.

Básicamente *La Prensa Doctrinal en la Independencia del Perú 1811-1824* fue un análisis de élites y de cultura política. Coincidía con la preocupación de Basadre por singularizar a los actores sociales, por definir su trayectoria personal y "pública" como instrumento/medio fundamental para poder hacer un análisis del discurso. Se definía al periodismo como una labor de minorías que a través del discurso y la acción definieron modelos del Perú, ya fuera desde el realismo (fidelismo) o desde la opción patriota (con sus definiciones y alternativas). Siempre desde la convicción de que, como élite preparada, debía asumir la función social de formar opinión.

En las coordenadas teórico-metodológicas en que se elaboró la investigación resultó especialmente atractiva *Historia de la idea de "Patria" en la Emancipación del Perú* (1954). En primer lugar porque se preocupaba de un tema central, el de la conformación de la nacionalidad a partir de la evolución de los conceptos patria y peruano ("idea" es la expresión que utiliza, y que puede sonar como una expresión desfasada en una historiografía que ha desplazado historia del pensamiento por cultura política). Su propuesta teórica diferenciaba entre la historia externa de Patria (cómo el proceso que lleva a la quiebra de la monarquía absoluta y va conformando y cargando de razones el sentido de patria, diferente de la pertenencia a España), y la historia interna que incluye a "separatistas hispanófilos"²⁵, y a los criollos y mestizos que, desde la ciudad, también buscaron al indio²⁶.

En segundo lugar porque desde lo metodológico, en la línea de los recientes estudios postmodernos se interesó por el análisis del discurso para seguir la evolución de estos conceptos fundacionales²⁷. Y el discurso se expresaba, entre otros soportes, en toda una secuencia de periódicos que se editaron en el Perú desde el clandestino *El Satélite del Peruano* (1812) hasta las primeras cabeceras republicanas²⁸. No elaboró, no era su propósito, fichas

²⁴ Ibid, p. 115.

²⁵ Basadre, Jorge. "Historia de la idea de Patria en la Emancipación del Perú", En *Mercurio Peruano*, Lima, Vol. XXXV, N° 330, p. 667.

²⁶ Ibid, p. 671 - 675.

²⁷ Aquí cabría señalar la corriente que cuenta entre sus principales artífices a François-Xavier Guerra, véase *Modernidad e independencias*, Editorial Mapfre-Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

²⁸ Las etapas en la evolución de la prensa, son las consensuadas por la historiografía, y que Basadre siguió para establecer en qué medida la emancipación de los peruanos había sido conseguida por ellos u otorgada por otros (etapa sanmartiniana, etapa peruana y etapa bolivariana). Se adscribió a la alternativa de Bolívar al que considera "conductor genial" que salvó la independencia del Perú y consolidó la de América del Sur (1973:210).

técnicas, ni realizó análisis sistemáticos de los contenidos, ni tampoco una caracterización profunda de quienes los editaron y redactaron, ni se detuvo en advertir en qué medida conformaron redes. Pero, como hicieran Raúl Porras Barrenechea y Pablo Macera²⁹, Basadre significó la importancia de la prensa como estrategia utilizada por actores sociales para formar opinión, y construir modelos alternativos al imperio español³⁰.

El binomio problema y posibilidad, que constantemente baraja y en el que la crítica y el desasosiego dejan una vía abierta a la esperanza, está también en su balance sobre la independencia,

"Cuando el Perú tuvo la osadía de optar por la Independencia, y en el ámbito de ella, por la República, lo hizo porque en sus hijos mejores alentó un sincero entusiasmo ante la gran promesa que ambas llevaban consigo..."³¹.

2. Basadre y la formación del Estado

La herencia colonial persistió en la trayectoria posterior de un Estado cuyos grupos de poder mantuvieron pautas de comportamiento tradicionales y que, antes de articular intereses diversos, utilizaron los mecanismos del Estado en atender beneficios privados de corto plazo. La discontinuidad y fragilidad de las políticas "nacionales" explican tantas crisis y disgragaciones.

2.1. La cuestión de la soberanía

Uno de los elementos básicos de la organización del Estado, es la soberanía sobre territorio, población y recursos, y este fue otro de los ejes conductores de la obra basadriana. La soberanía ha de ser reconocida por parte de los otros Estados, tanto vecinos como en el más amplio panorama del orden internacional. En el horizonte de las preocupaciones historiográficas de Basadre estuvo la renovación de la Historia Diplomática, que se abría a nuevos elementos de interpretación. Además de la acción de los hombres

²⁹ Más descriptivo Porras Barrenechea, Raúl: "El periodismo en el Perú", *Mercurio Peruano*, 406, 1961, págs.189-219. Lima; más interpretativo Pablo MACERA: *Tres etapas en el desarrollo de la conciencia nacional*, Fanal, Lima, 1956.

³⁰ Los periódicos como fuente para la historia han sido recurrentemente reivindicados por Basadre. *Historia de la República del Perú 1822-1933* en sus distintas ediciones acude a la prensa republicana en tanto que producto social y medio de expresión. En *El azar en la historia* solo menciona *La Abeja Republicana* y *El Pacificador* en el análisis de las etapas de la independencia (1973:156-157, 161). Percy Cayo Córdova rescata el prólogo que Basadre redactó a la edición de 1971 de *La Abeja Republicana* realizada por Petróleos del Perú, y que entonces no se editó. Véase Cayo Córdova, Percy: *Antología de Jorge Basadre*, Fundación M.J. Bustamante de la Fuente, Lima, 2003, p. 193-224.

³¹ Basadre, *El azar*, p. 253.

de Estado y de los funcionarios adscritos, había que tomar en consideración el "estudio de las ideas y sentimientos nacionales, de las pasiones y las representaciones colectivas, de las imágenes que un pueblo se forma de otro, de la presión de las fuerzas financieras, económicas o demográficas"³².

En este entramado, punteando diferentes capítulos y epígrafes de la *Historia de la República 1822-1933*, Basadre proporcionó información para la reconstrucción de algunos aspectos de las relaciones entre los Estados del Perú y España³³, incluso en sus estadios iniciales. Así al diseccionar el alcance de la Constitución de Huancayo de 1839 menciona la decisión de entablar relaciones de paz, amistad y comercio con la antigua metrópoli y la posibilidad que da a los españoles de naturalizarse peruanos³⁴. La dedicación de un capítulo a la "emigración vascongada", iniciativa del gobierno peruano que condujo a 300 familias de colonos a la hacienda norteña de Talambo y el debate que se suscitó, es antesala del extenso y pormenorizado análisis de las implicaciones internas y regionales del conflicto con España que se iniciaría en 1863³⁵. Tras la victoria en 1866 se abre un periodo sobre el que Basadre se extiende, y que tiene un momento de inflexión en el armisticio firmado en Washington en 1871³⁶ que abría un período difícil de negociaciones bilaterales truncadas y que culminó cuando en 1878, siendo presidente Mariano Ignacio Prado (que ya lo había sido en la guerra de 1866), Juan Mariano Goyeneche y Gamio recibía instrucciones para gestionar el restablecimiento definitivo de relaciones oficiales que se concretaría en el Tratado de París de 14 de agosto de 1879³⁷.

La buena disposición de distintos gobiernos peruanos se manifestaría en la petición a la Corona española para que arbitrara en los conflictos abiertos con Ecuador y Chile. En ambos casos los arbitrajes quedaron en punto muerto. El fracaso puede interpretarse en buena medida como una ocasión perdida de los gobiernos españoles para ganar prestigio ante sus antiguas colonias y como una falta de interés (en el sentido de no

³² "Prólogo a la *Historia en el Perú*", en José de Riva Agüero: *Obras Completas*, IV, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1965, p. XXIV.

³³ La versión consultada es la séptima que se editó: *Historia de la República del Perú 1822-1933*, XI vols. Editorial Universitaria, Lima, 1983. Como es conocido, no hay notas que permitan conocer qué fuentes y bibliografía manejó en la elaboración de esta obra de consulta imprescindible.

³⁴ Basadre, Jorge. *Historia de la República del Perú*, Lima, Edit. Universitaria, 1983. t. II, p. 126-127.

³⁵ Ibid. t. VI, p. 165-166.

³⁶ El armisticio se firmó con el concurso de la mediación de los Estados Unidos, como sucedería después en otros casos de litigios con países vecinos.

³⁷ Basadre concede un margen amplio en lo que fue el resultado final, a las relaciones de Juan Mariano Goyeneche y Gamio con el propio rey Alfonso XII y con elementos de peso de su Corte (1983, V:329).

sobre todo, por parte de los gobiernos de Ecuador y Chile. En ambos casos la diplomacia española jugó sus cartas, pero no contó con bazas favorables. La derrota del 98 mermó la capacidad de maniobra del Ministerio de Estado español en sus antiguos dominios americanos. Los dirigentes políticos, abrumados por problemas más acuciantes y cercanos, no se emplearon a fondo para desplegar una política firme en América. Si bien el Perú se mostró activo y favorable a los arbitrajes de la Corona, no sucedió lo mismo con el Ecuador y Chile. Era la estela del 98. Si la victoria militar había adjudicado a los Estados Unidos el control de importantes espacios estratégicos antes bajo soberanía española, la diplomacia y el recurso a los principios de la Doctrina Monroe, sumados al peso creciente de los intereses económicos, les darían la supremacía continental³⁸.

En el desenlace del arbitraje con el Ecuador, Basadre contraponía el respeto hasta el final del Perú hacia el árbitro y la actitud del Ecuador que optó por la alternativa del arreglo directo con la mediación de otras potencias, lideradas por Estados Unidos³⁹.

Sin minimizar los otros frentes que el Perú tenía abiertos con los países vecinos, por motivos personales (nacimiento e infancia en Tacna) y profesionales (integración en comisiones), se implicó especialmente en el conflicto con Chile. El Protocolo Billinghurst-Latorre firmado el 16 abril de 1898 y que aprobaba el Arbitraje de Su Majestad en la definición de los términos del plebiscito Tacna y Arica no sería ratificado por la Cámara ni el Ejecutivo chilenos. La decisión se producía en enero de 1901. El 12 de febrero de 1903 nacía en Tacna Jorge Basadre. No solo en sus notas autobiográficas sino en trabajos de otra índole palpitan sus vivencias en una ciudad ocupada, que rezumaba peruanidad. En 1925 el Ministerio de Relaciones Exteriores le reclamaba para formar parte de la comisión peruana que trabajaría en la preparación del plebiscito sobre Tacna y Arica, y de agosto a diciembre permanecería en Tacna. Regresaría al año siguiente como Secretario de la Comisión Jurídica Plebiscitaria.

³⁸ Martínez Riaza, Ascensión: "Estrategias de la ocupación de la Amazonía: la posición española en el conflicto el Perú-Ecuador (1887-1910)", en Pilar García Jordan (ed.), *Fronteras, colonización y mano de obra indígena en la Amazonía andina siglos XIX-XX*, Universitat de Barcelona-Pontificia Universidad Católica del Perú, Barcelona-Lima, 1998, p. 241-335; "La estela del 98: la diplomacia española y el frustrado arbitraje de la Corona en el conflicto el Perú-Chile (1892-1906)", en *Homenaje a Félix Denegri*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2000, p. 442-468. Las dimensiones de ambos problemas y la atención que han merecido por parte de científicos y políticos (especialmente de los países implicados), llevaron a tratar de definir algunos objetivos que, por un lado fueran posibles, y por otro introdujeran elementos nuevos para el análisis. Los arbitrajes de la Corona se abordaron desde la perspectiva de la diplomacia española y utilizando sobre todo fuentes del Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de España y de archivos privados (Fundación Maura y Menéndez Pidal).

³⁹ Basadre, *Historia de la Rep...*, t. VIII, p. 312.

Resultado de su experiencia y de sus conocimientos es el trabajo "Los conflictos de pasiones y de intereses en Tacna y Arica (1922-1929)", editado como artículo en 1974, que se publicaría como capítulo de libro en 1975, y en 1979⁴⁰. Mencionaba el arbitraje español al comienzo, al repasar lo que fueron las relaciones peruano chilenas hasta 1922,

"El Perú, vencido, pobre, buscó en vano desde 1893 la solución del conflicto por medio de negociaciones directas y, más tarde, a través del arbitraje que Chile rehusó"⁴¹.

2.2. Las instituciones

A modo de reflexión general, Basadre entendía que el Estado debía asumir un proyecto nacional con plazos inmediatos, mediatos y largos. Para ello era necesario que se pertrechara de un conjunto de instituciones que regularan e impulsaran la vida colectiva. Esas instituciones debían estar gestionadas por personas preparadas, pero a la vez ser mecanismos que dieran estabilidad al Estado, no nichos de influencias y corrupción.

Dos obras, *Elecciones y centralismo en el Perú. Apuntes para un esquema histórico* (1980) e *Historia de la Cámara de Comercio de Lima* (1963), remiten a esa preocupación por lo que debían ser los cimientos sobre los que descansara la organización político administrativa de la República.

En la primera, el quebrado proceso electoral era abordado desde una aproximación al Parlamento, gran desconocido cuando escribió el trabajo. Analiza en definitiva las funciones de las Cámaras a través de referencias –no sistemáticas– a los Diarios de Debates y a documentación jurídica (como es sabido siempre le interesó la dinámica centralismo-descentralización). La Ley de 1896, en los inicios de la República Aristocrática, estableció como base del mecanismo del sufragio la matrícula de contribuyentes y estipuló que funcionarios nombrados desde arriba designaran las mesas electorales. Era centralista y permitió durante un tiempo a los civilistas controlar los resortes de poder a través del sistema electoral⁴². Dejó a investigaciones futuras temas fundamentales como la

⁴⁰ "Los conflictos de pasiones y de intereses en Tacna y Arica (1922-1929)", *Historia y Cultura* N° 8, Museo Nacional de Historia, Lima, 1974, p. 5-55. El trabajo se reproduce en *La vida y la historia. Ensayos sobre personas, lugares y problemas*, Fondo del Libro del Banco Industrial del Perú, Lima, 1975, p. 265-338 (y en la edición posterior de 1981). De nuevo reaparece en la obra colectiva *Reflexiones en torno a la guerra de 1879*, Centro de Investigación y Capacitación, Lima, 1979.

⁴¹ Basadre, Jorge. "Los conflictos de pasiones e intereses en Tacna y Arica". *Historia y Cultura* N° 8, Lima, Museo Nacional de Historia, p. 15.

⁴² Basadre, Jorge. *Elecciones y centralismo en el Perú. Apuntes para un esquema histórico*, Lima, Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico, 1980.

relación del Congreso con el Ejecutivo y la organización de los poderes regionales y su funcionamiento, aún en las coyunturas de consultas electorales⁴³.

Las posibilidades de establecer comparaciones con el sistema de la Restauración en España (1874-1930) son notables. La monarquía fue restaurada sobre la base del mantenimiento de las instituciones tradicionales compatibles con el reconocimiento de los principios liberales (soberanía conjunta del rey y la nación, sistema representativo), la función del ejército y la defensa de la unidad nacional. Durante una primera etapa funcionó el pacto entre dos partidos (liberal de Sagasta y conservador de Cánovas) que se turnaron en el poder mediante el control del sistema de elecciones. Los electores sometidos a la dependencia del cacique votaban según el reparto diseñado por el Ministerio de Gobernación. Pero el problema real, según sostienen investigaciones recientes, no fue tanto el caciquismo (elemento constitutivo de la realidad española) como el "encasillado" mecanismo establecido desde el gobierno, que fabricaba las elecciones en beneficio del candidato que había obtenido el favor de los notables de los partidos. En la dinámica política, por tanto, primó el gobierno elector sobre el Parlamento que fue una institución frágil y dependiente⁴⁴.

En el entramado de la extensión del gobierno central a los espacios regionales del Perú hay que situar al *prefecto*, máxima autoridad política de los departamentos. Cargo de designación presidencial dependió de distintos ministerios (Gobierno y Policía, Fomento, Relaciones Exteriores). Su misión era afirmar la autoridad del poder central, vigilar el funcionamiento de las instituciones y promover el desarrollo integral, coordinando las distintas instancias. Debían ser los eslabones entre el Ejecutivo y los poderes regionales y locales (ahí entrarían los subprefectos y los gobernadores) con quienes, según las circunstancias y las coyunturas, establecían pactos o entraban en conflicto. Desentrañar los vericuetos de esas relaciones y el ámbito y alcance de su gestión fue el propósito de "Política regional y gobierno de la Amazonía peruana. Loreto (1883-1914)". Por cierto, Basadre abrió espacios a la Amazonía. Lo hizo

⁴³ En esa estela historiográfica se sitúan las obras de José Gálvez: *La política como pasión. Breve historia del Congreso de la República (1822-1968)*, Fondo Editorial del Congreso del Perú, Lima, 2002; Chiaramonti, Gabriella: *Suffragio e rappresentanza nel Perù dell'800. Parte prima. Gli itinerari della sovranità (1808-1860)*, Otto editore, Torino, 2002.

⁴⁴ Varela Ortega, José y Luis Medina Peña: *Elecciones, alternancia y democracia. España-Méjico, una reflexión comparativa*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2000. En el análisis comparativo entre los procesos históricos de los dos países plantean cómo primó el Ejecutivo sobre un Parlamento débil y desvaído.

asistemáticamente, en apartados que jalonaban los volúmenes de *Historia de la República del Perú*. Encontramos por ejemplo las exploraciones de reconocimiento y colonización iniciadas con Castilla, y luego impulsadas por Cáceres, la creación de los nuevos departamentos de San Martín (1906) y Madre de Dios (1912), y otros temas en los que sigue las coyunturas de mayor preocupación o de relegamiento con respecto a la selva y a la montaña. Desde luego atiende al protagonismo y la marginalidad de Loreto en los tiempos del caucho, una riqueza que el Estado no pudo o no supo rentabilizar.

Historia de la Cámara de Comercio de Lima desde su fundación a 1938 cataliza algunos de los intereses recurrentes de Basadre⁴⁵. Es historia institucional, porque se plantea como la biografía de la entidad (historia interna): etapas, implicación en situaciones concretas –huelga de cargadores (1880-82), relación con otras Cámaras del país (Loreto entre ellas)⁴⁶–; es historia jurídica porque hace un seguimiento sistemático de la legislación que la amparó y a la que hubo de someterse; es historia económica porque se proyecta sobre la estructura y evolución del comercio y las finanzas del país (política monetaria, banca); y es historia de la élite, del grupo de poder que ejerció y consiguió influencia utilizándola como plataforma.

Por todo ello fue un modelo manejado en la elaboración de una investigación sobre la Cámara Oficial Española de Comercio del Perú (1887-1940)⁴⁷. Se descubrió un nexo entre ambas, que es también una veta en la cual profundizar, ya que miembros relevantes de la colonia española que ocuparon cargos en la Cámara Española lo fueron también de la de Lima, caso de Gabino de Menchaca, consejero al fundarse en 1888 y hasta 1889 y de 1892 a 1903⁴⁸.

3. Elites y redes sociales, palanca de las relaciones bilaterales

Desde la independencia política, mientras las relaciones formales entre el Perú y España pasaron por tiempos ralos, con picos de fricción (Guerra de

⁴⁵ Editada en 1963 fue una obra de encargo para conmemorar los 75 años de existencia de la Cámara en la que Basadre volcó gran cantidad de información a partir de la consulta de documentación generada por la propia institución (memorias presentadas por los presidentes, actas de sesiones, boletines etc.).

⁴⁶ No aparece relación alguna con las Cámaras de Comercio de las colonias extranjeras en el Perú.

⁴⁷ “Patria y Negocios. La Cámara Oficial Española de Comercio del Perú, 1887-1940”. Ponencia presentada al 51 Congreso Internacional de Americanistas. Santiago de Chile, julio de 2003.

⁴⁸ Basadre, Jorge. “La Cámara de Comercio de Lima desde su fundación hasta 1938”. En *Historia de la Cámara de Comercio del Perú*, Lima, Imp. de Santiago Valverde, 1963, p. 8, 15-17, 31, 33, 360, 362-363, 335.

1866), las personales fueron más constantes, generándose tramas que facilitaron ulteriores acercamientos. Factores culturales y sociales (familiares y de amistad o de intereses) sirvieron de sustrato/plataforma para emprender o retomar acciones diplomáticas, y a partir de ellos es posible entender ciertas decisiones/posturas de carácter oficial.

Un propósito de *tiempo largo* se ha ocupado de profundizar en ese tejido reticular, ahondar en la formación de redes entre actores peruanos y españoles a través del acercamiento a los escenarios en que se encontraron, tanto privados como públicos (familia, ocio, asociaciones e instituciones), los medios que utilizaron para manifestarse (prensa, libros y folletos, correspondencia), y los proyectos y modos de actuación en que convergieron/ o se enfrentaron. En función de estos parámetros, la estrategia metodológica ha sido el seguimiento de la trayectoria de políticos, intelectuales y otros miembros de la élite social, y también de grupos (la colonia), la vinculación con los agentes oficiales y su actividad y formas de organización (sociedades de beneficencia, de ocio, de negocios), en definitiva, la construcción de los espacios y mecanismos que utilizaron para defender intereses y lograr una mayor presencia, y por tanto influencia, pública.

Basadre ha sido un referente por sus propuestas teóricas, la elaboración de modelos y esa preocupación constante por la prosopografía (estudio de las trayectorias vitales y profesionales de las personas) y por la genealogía social⁴⁹. Ya en 1943 se aproximaba al problema de las élites, desde la perspectiva global de la historia social y reivindicando explícitamente la necesidad de mando que tienen las masas.

"El pueblo suministra la base telúrica, la unidad histórica, el complejo sociológico, la estructura económica, la materia prima humana, que son los cimientos de un país (...): pero si ese país quiere desempeñar una función activa en el mundo, necesita algo más que una masa. Necesita mando"⁵⁰.

Inscribía sus tesis en la tradición democrática en la que el pueblo elige a sus dirigentes para que gobiernen. La misión esencial de las auténticas

⁴⁹ El estudio de las élites es una de las líneas de vanguardia en la investigación. Se han renovado conceptos y estrategias, pero la metodología reciente de acudir a la prosopografía y la genealogía social, ya eran de hecho empleadas por Basadre. Langue, Frédérique: "Las élites en América Española, actitudes y mentalidades". En *Boletín Americanista*, XXXIII- 42-43, Universitat de Barcelona, Barcelona, 1992-1993, p. 123-139.

⁵⁰ Basadre, Jorge: *La promesa de la vida peruana*. 1^a edición, Compañía de Impresiones y Publicidad, Lima, 1943; 2^a edición, Librería-editorial Juan Mejía Baca, Lima, 1958. Las referencias corresponden a la edición de la Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1992, p. 318.

elites es comandar, que no es solo impartir órdenes, sino preparar, orientar, comprender. Es también interpretar las necesidades de las masas y hacerles frente, "ahondar y fortificar su conciencia colectiva..."⁵¹. A lo largo del XIX las etapas más avanzadas de la República fueron aquellas liderados por una élite que aportó a la visión administrativa y económica un proyecto de país.

Desde muy temprano diferenció entre oligarquía y élite. Mientras la primera tenía que ver con lo económico-social, la élite era más bien un fenómeno espiritual. Un lastre de la República fue que adoleció de la falta de una clase dirigente y el poder fue manejado por grupos dominantes que antepusieron intereses personales a los del país⁵².

Basadre sostuvo que no se podía deslindar la trayectoria personal y la gestión pública de los actores sociales. De ahí su preocupación constante por acudir a la biografía (prosopografía) como un componente de la complejidad de la realidad histórica. Esta aproximación metodológica ha sido en ocasiones de una rentabilidad notable para otros investigadores. *Peruanos del siglo XX* y *Peruanos del siglo XIX* son en realidad antologías de biografías publicadas por Basadre en distintos textos⁵³. En la selección se incluían algunos actores sociales que se implicaron desde distintas posiciones en las relaciones con España. Estaban, entre otros, José Gálvez Barrenechea (cónsul del Perú en Barcelona y nexo de relaciones comerciales, sociales y culturales), Pedro Portillo y Joaquín Capelo (prefectos de Loreto, y ministros de Fomento en los años del los arbitrajes), y José Santos Chocano y Mariano H. Cornejo (escritores y agentes en el proceso de arbitraje de España en el conflicto Perú-Ecuador).

También aparecen José Arnaldo Márquez, Ricardo Palma y Pedro Paz Soldán, que fueron seleccionados para la propuesta *El Dos de Mayo de 1866. Lecturas peruanas en torno a un referente nacionalista (1860-1890)*⁵⁴. El proceso de enrarecimiento de las relaciones con España que se inició en 1863 y cristalizó en el combate del 2 de Mayo de 1866 muestra cómo, en situaciones de crisis interna, nada puede llegar a cohesionar tanto como una "agresión"

⁵¹ Ibid, p. 319-320.

⁵² Este argumento sería retomado posteriormente por autores que interpretaban bajo otros supuestos la realidad peruana, véase Burga, Manuel y Flores Galindo, Alberto: *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*, Rikchay, 3^a edición revisada, Lima, 1984, p. 90. Argumentaban que en el Perú la oligarquía no fue clase dirigente, primero por su dependencia del capital extranjero; segundo porque no articuló a las otras clases sociales en torno a un proyecto común.

⁵³ Ambas fueron editadas por Rikchay en 1981. Los editores no especifican la procedencia precisa de cada biografía y advierten solo en una parca nota final ese carácter de recopilación.

⁵⁴ Ponencia presentada en el Congreso "La Experiencia Burguesa en el Perú" celebrado en Lima en el 2001.

exterior, en este caso la de una monarquía arcaica que mediante actuaciones de cara al exterior pretendía proyectar la imagen ficticia de una España potente y moderna⁵⁵. Se planteó un caso de estudio que, consideramos, ejemplifica cómo la construcción de la memoria histórica desde la perspectiva del nacionalismo ha seleccionado e interpretado acontecimientos que, convertidos en hitos de identidad colectiva, pulsan la veta patriótica de las sociedades y movilizan a elementos heterogéneos en torno a un referente común, que puede ser de índole tan variada como una bandera, un héroe, un evento deportivo, o como este caso una fecha señalada.

Y atendiendo a los actores sociales, se profundizó en cómo, en función de trayectorias personales y de coordenadas históricas, elementos de la élite peruana modificaron posiciones y reinterpretaron de manera distinta un mismo evento. El conflicto con España sirvió de palanca reafirmadora de la independencia e impulsó nuevos proyectos republicanos (el más inmediato, la Revolución Restauradora liderada por Mariano Ignacio Prado). Basadre no podía pasar por alto una coyuntura en que se cruzaban tantos elementos. De hecho, ha sido uno de los autores que ha incidido en las formulaciones sobre el republicanismo que legitimó diferentes apuestas elaboradas a lo largo del siglo XIX⁵⁶. Políticos e intelectuales se movilizaron en nombre del pueblo, que según testimonios de diversa índole (viajeros, prensa), asumió masivamente la defensa del Callao.

Además, abordó el problema en el contexto de las relaciones oficiales entre el Perú y España, antes y después del conflicto, acentuando los sordidos manejos por parte de la segunda para hacer pagar la llamada "deuda" que el Perú tenía desde la independencia con bonistas españoles y denunciando la "ignorancia soberbia de la sicología americana" de que hizo gala la antigua metrópoli. Lo hizo también en su dimensión interregional por cuanto posibilitó la alianza coyuntural de países con litigios abiertos (Ecuador, Bolivia, Chile y el Perú), y en el II Congreso Americano de Lima celebrado entre 1864 y 1865 un contingente numeroso de repúblicas trataron conjuntamente la cuestión (1983, IV: 165-173)⁵⁷. Finalmente en su proyección social, subrayando la convergencia de la élite

⁵⁵ En la presentación se hacía hincapié en la distinta relevancia que el conflicto tuvo en España y en el Perú, al punto de que el 2 de mayo tiene significados diferentes en los dos países. En España la fecha remite al 2 de mayo de 1808, cuando se produjo el alzamiento popular contra la invasión napoleónica.

⁵⁶ Posteriormente, el testigo de la reconstrucción de la corriente republicana como una constante en la teoría y la praxis política, ha sido retomado y relanzado por otros autores entre los cuales sobresalen las aportaciones de Carmen Mc Evoy. Véase *Forjando la Nación: ensayos de historia republicana*. Instituto Riva Agüero, Lima, 1999. Unas veces como referencia de contenidos, otras atendiendo a la manera en que entendió el problema de las élites, la *Historia de la República* de Basadre es citada a lo largo del trabajo.

⁵⁷ Basadre, J. *Historia de la República...* t IV, p. 165-173. Basadre trabajó con detenimiento sobre el alcance del segundo Congreso Americano que se celebró en Lima (el primero

y el pueblo, en lo que la historiografía peruana coincide en entender como un momento fundacional de la nacionalidad,

“las baterías, servidas por una muchedumbre que cantaba en su frenesí patriótico, mientras en Bellavista otra masa de gente pugnaba por pasar a combatir también y las campanas de las iglesias repicaban como para un festival. Fue una bella tarde y quienes la vivieron tuvieron el derecho de esperar que en este pueblo había sitio para grandes y nobles cosas”⁵⁸ (1981c: 140-142)

Políticos, historiadores e intelectuales, en el sentido amplio de miembros de la élite que manejaron formas de conocimiento, creación y expresión en torno al diagnóstico sobre una realidad, diseño de proyectos, y elaboración de programas para modificarla/sustentárla en algún sentido⁵⁹, han acudido al 2 de Mayo de 1866 como referente nacionalista. José Arnaldo Márquez, Ricardo Palma y Pedro Paz Soldán y Unanue fueron perfilándose en el horizonte de la investigación como tres actores significativos. Siguiendo la estela metodológica de los estudios de redes sociales y de cultura política se les situó en sus coordenadas biográficas (mientras Paz Soldán y sobre todo Palma cuentan con estudios pormenorizados, Márquez sigue en “lista de espera”), se establecieron los espacios de sociabilidad en que se movieron y coincidieron (bohemia limeña, romanticismo literario)⁶⁰ y, como objetivo prioritario, se analizó su actitud hacia España.

Al producirse el conflicto los tres se manifestaron unívocamente. Márquez elaboró una de las primeras historias documentadas de las relaciones entre el Perú y España (*La España Moderna*, 1866), mientras trabajaba en el ministerio de Gobierno de Mariano Ignacio Prado. Sin poder constatarlo documentalmente, creemos que Basadre lo tuvo en cuenta en la redacción de algunos apartados de *Historia de la República*. Palma dio prioridad a la acción y acudió a primera línea de fuego, componiendo un

había sido en 1847). En la agenda de trabajo se incluyó la necesidad de que América actuara como una sola ante el riesgo para la Independencia de cualquiera de los países; la determinación de castigos contra los traidores de la causa americana y la adopción del arbitraje para la solución de los conflictos. En cuanto a la situación concreta que se atravesaba de enfrentamiento con España, hubo conversaciones con los responsables de la escuadra que finalmente Pareja decidió no prolongar, por considerar que el Congreso Americano no tenía competencias de intermediario. En los últimos meses ni siquiera se trató la cuestión.

⁵⁸ Basadre, Jorge. *Sultanismo, corrupción y dependencia en el Perú republicano*, Lima, Milla Batres, 1981c, p. 140-142.

⁵⁹ Aubert, Paul: “Intelectuales y cambio político”. En Manuel Tuñón de Lara (ed.). *IX Coloquio de Historia Contemporánea de España. Los orígenes culturales de la II República*, Siglo XXI, Madrid, 1993, p. 25-99.

⁶⁰ Basadre, J. *Historia de la República...* t. V, p. 439-440.

poema que aludía al conflicto ("Canción Chalaca", 1863). Paz Soldán y Unanue compuso poemas retóricos lejos de las posibilidades de comprensión del pueblo al que invocaba ("España Tetuánica" y "La Pinzonada", 1867).

Unas décadas más tarde su consideración hacia la antigua metrópoli había cambiado. Palma y Paz Soldán, vinculados personal e institucionalmente a España, retomaron el 2 de Mayo bajo una lectura distinta, acorde a sus nuevos intereses.

Palma (que nunca adoptó una postura de subordinación colonial) publicaba en 1887 el poema "¡Viva el Perú! ¡Viva España!" en que enterraba el rencor y reconocía los aspectos positivos de la historia compartida. En *Refutación a un compendio de la Historia del Perú por Ricardo Cappa* (1886) aludía explícitamente al gesto oficial del Perú de suprimir el carácter antihispanista de la efeméride⁶¹. Después vendría su presencia como delegado oficial en los actos de conmemoración del IV Centenario y las vinculaciones con miembros importantes de la política y la cultura españolas (*Recuerdos de España*, 1897). Paz Soldán también se fue acercando a instituciones e intelectuales españoles. En 1880 era propuesto miembro de la Real Academia Española de la Lengua y en 1882 participaba en la Lima ocupada, en la ceremonia del entierro en el cementerio Presbítero Maestro de Lima de los soldados españoles muertos y enterrados en la isla de San Lorenzo. En su intervención, el poema "Nueva Tumba", los agresores de entonces eran héroes. Más tarde en obras como *La inmigración en el Perú y Páginas Diplomáticas* (ambas editadas en 1891), silenciaba prácticamente la guerra de 1866. Márquez siguió otros derroteros que le alejaron de las corrientes hispanistas que tomaban cuerpo en el Perú en la década de 1880. Por razones económicas aceptó traducir al castellano a Shakespeare por encargo de la Real Academia de la Lengua (1883-1884). En 1888 volvería al 2 de Mayo desde una óptica bien diferente, *La Orgía Financiera del Perú. El guano y el salitre* (editada en Santiago de Chile) cargaba las responsabilidades en aquellos que en momentos de peligro actuaron débilmente contra los españoles. Y, una vez más, Basadre proporcionó pistas consistentes sobre Márquez, un hombre merecedor de mejor suerte, y sobre esta obra, que se editó anónimamente, y pertenece a la "leyenda negra" sobre la época republicana, por el cuadro negativo que compone sobre el comportamiento de sus elites⁶².

Durante el Oncenio de Leguía (1919-1930) se intensificaron las relaciones entre el Perú y España, aunque sin constituir en ningún caso

⁶¹ Ibid, t. VII, p. 239-240.

⁶² Ibid, p. 243-244.

un objetivo prioritario para ninguna de las partes. De nuevo fueron los vínculos personales y los proyectos culturales plataformas de ese relanzamiento. La representación diplomática peruana tuvo un cierto carácter familiar. Desde la perspectiva de las manifestaciones públicas, el Centenario de la Independencia del Perú en 1921, en cuyos actos a España se le concedió un lugar preeminente, y la Exposición Iberoamericana de Sevilla en 1929, han de entenderse como expresiones de acercamiento⁶³. En epígrafes muy sucintos de la *Historia de la República*, integrados en los capítulos en los que desgranó pormenorizadamente acontecimientos de la política interna e internacional del Oncenio, aparecen estas y otras actividades, si bien solo en el caso de la Exposición de Sevilla apunta un comentario, “ningún país hispanoamericano tuvo la largueza y el alarde del Perú en su pabellón”.⁶⁴

Recientemente en el Seminario Internacional “Redes intelectuales, ciudadanía y formación de naciones” (Madrid, 2002), se presentó el trabajo *Espacios de sociabilidad y propaganda política. La apuesta por España de César Falcón (1919-1939)* en que se sigue la trayectoria personal y profesional de Falcón (compañero de Mariátegui en los movimientos antioligárquicos) durante su larga residencia en España en los últimos años de la Monarquía, la Dictadura de Primo de Rivera y la II República.

Entre 1932 y 1935 Falcón y Basadre coincidieron en la España republicana, aunque no llegaron a encontrarse. Y aquí se puede considerar a Basadre, no ya como historiador, sino como objeto de estudio por cuanto fue un intelectual que interpretó la realidad peruana, y España formó parte de sus reflexiones, y porque estableció vínculos con intelectuales e instituciones españoles. Mientras Falcón participó en la vida cultural y política española (fundó una editorial, colaboró en numerosas publicaciones periódicas, militó en partidos políticos y se relacionó con círculos de fuerte presencia en la vida pública), Basadre se movió en circuitos científicos y académicos en los que también funcionaron a pleno rendimiento las redes de amistad⁶⁵.

⁶³ Martínez Riaza, Ascensión: “Las buenas relaciones de dos regímenes autoritarios. El Perú y España durante el Oncenio”. En Pilar García Jordán, Miquel Izard y Javier Laviña (coords.). *Memoria, Creación e Historia: luchar contra el olvido*, Publications Universitat Barcelona, Barcelona, p. 273-291.

⁶⁴ Basadre, J. *Historia de la República...*, t. IX, p. 244.

⁶⁵ La experiencia de estos años fue recogida por Basadre en *La Vida y la Historia. Ensayos sobre personas, lugares y problemas*, Fondo del Libro del Banco Industrial del Perú, Lima, 1975. Hay una segunda edición revisada y aumentada en Industrial Gráfica, Lima, 1981. El contenido del capítulo “Vida e historia en España” cambia, por eso es fundamental la comparación entre ambas ediciones.

Su compatriota Ventura García Calderón, representante del Perú en París, le derivó al secretario del Ministerio de Gobernación de la II República Carlos Esplá, que le recomendó al Rector de la Universidad de Madrid, Claudio Sánchez Albornoz, quien a su vez le derivó al director del Centro de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, José María Ots Capdequí. En Barcelona asistió a clases de Jaume Vicens Vives, surgiendo una admiración científica que duraría toda la vida.⁶⁶ En Madrid trató con Antonio Ballesteros Beretta, por cuyo conducto la editorial Salvat de Barcelona le encargó una historia del Perú, Chile y Bolivia que le permitió elaborar un estudio comparativo, de lo que la historiografía punta llamaba de área. Más profunda fue la relación con Américo Castro, director de la sección hispanoamericana del Centro de Estudios Históricos, dependiente de la Junta de Ampliación de Estudios.

Fue una larga etapa, de “obrero historiográfico”, dedicado a dar conferencias y sobre todo a investigar en el Archivo General de Indias, el Palacio Real de Madrid, y el Archivo de Simancas en Valladolid. Prácticamente no publicó durante su residencia en España, los resultados de su trabajo se materializarían con posterioridad⁶⁷.

Basadre evitó entrar en la interpretación personal sobre la España republicana. La crónica de aquellos años, especialmente densos y convulsos para la historia de España, se reduce a unas pocas páginas sintetizadas en el capítulo “Vida e historia en España” de *La vida y la historia. Ensayos sobre personas, lugares y problemas*. Hay cambios, que no son banales, en las ediciones de 1975 y 1981. En la de 1975, en una escueta, casi escondida, nota a pie de página atribuye a “lamentables razones de espacio” el no entrar en 12 de los 15 epígrafes que solo enuncia, y que hubieran proporcionado una perspectiva que ha quedado en suspenso. Apenas resuelve con una frase neutra, “mi recuerdo personal y vivo de España republicana queda circunscrito a la primera época de Azaña y a la mayor parte del llamado “bienio negro”, cuyas alternativas seguí con el máximo interés” (1975: 542). En la de 1981 ya no aparecen los epígrafes y ha reducido las páginas dedicadas a la cuestión española porque,

“integran un documento muy extenso alrededor de un tema harto conocido o fácil de conocer, ya que existe una enorme cantidad de estudios al respecto; y no hay en ellos

⁶⁶ Basadre, J. *La vida y la historia...* Lima, Banco Industrial del Perú, 1975.

⁶⁷ Mientras estuvo en Madrid apareció un ensayo “El Perú actual” en *Tierra Firme*, 3, 1935, p. 47-64. Madrid. Era una publicación del Centro de Estudios Históricos dirigida por Américo Castro. En Lima se editaba *El Conde de Lemos y su tiempo (Bosquejo de una evocación y una interpretación del Perú a fines del siglo XVIII)*, Empresas Eléctricas, 1945. En 1948 la editorial Salvat de Barcelona editaba “Chile, Perú y Bolivia independientes” vol. XXV de la *Historia de América y de los pueblos americanos*, dirigida por Antonio Ballesteros Beretta.

dificultades idiomáticas como ocurre en el caso de Alemania sobre el que no he hecho aquí análoga segregación. Por lo demás, cuando se publica este libro, en España funciona algo que pareció imposible a lo largo de muchos años; un experimento democrático totalmente distinto del anterior. Muy rica y antigua es la tradición de la democracia en el país que inventó la palabra "liberalismo"; y muy adentrada existe en su gente la idea del igualitarismo esencial entre los hombres y de la importancia inherente a cada persona".

De otro lado, el experimento de 1931-1936 demostró desde sus inicios, una avasalladora tendencia a la polarización de la opinión en sectores irreconciliables, o sea la imposibilidad para que los españoles viviesen cotidiana y pacíficamente dentro de una honesta convivencia acompañada por libres discrepancias"⁶⁸.

En las dos ediciones repite, con brevedad, el último de los epígrafes apuntados en la de 1975, Las frustradas gestiones para traer al Perú a Claudio Sánchez Albornoz, a Américo Castro o a José María Ots. El oficialismo peruano y su repudio total a la "España Peregrina". Había regresado al Perú porque a finales de 1935 se reabrió San Marcos y sus cátedras eran pretendidas por otros postores. Pero siguió con "honda angustia" el desastre de la guerra civil española, y en reciprocidad por la ayuda recibida, hizo gestiones para que San Marcos recibiera a Claudio Sánchez Albornoz, José María Ots Capdequí y Américo Castro. "Todos o cualquiera de ellos hubiera otorgado a nuestra vieja casa de estudios una altísima jerarquía. Y ninguno tenía manchas en su conducta o pensamiento". Fracasó porque la cúpula de la intelectualidad y de la sociedad peruanas recibió como propia la victoria de Franco. Por eso tuvieron que buscar otros destinos. Y siempre quedó sobre su conciencia la duda de si hubiera podido hacer más para retribuir a quienes le dieron trabajo y paz.⁶⁹

La voz de alerta acerca de la escasa proyección de Basadre en los círculos internacionales dada por Sobrevilla en 1992, sigue vigente en lo que al mundo científico español concierne. Sus obras están dispersas en bibliotecas de distintas ciudades e instituciones y su consulta está circunscrita a temas específicos y a cursos especializados. No es de extrañar cuando limitaciones de distinta índole traban, en lugar de alentar, las posibilidades de trabajar en y sobre la realidad latinoamericana contemporánea.

⁶⁸ Basadre, Jorge. *La vida y la historia...* Lima, Industrial Gráfica, 1981, p. 639-640.

⁶⁹ Ibid, 1975, p. 544.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA*

Aubert, Paul

- 1993 "Intelectuales y cambio político". En Manuel Tuñón de Lara (ed.). *IX Coloquio de Historia contemporánea de España. Los orígenes culturales de la II República*, Siglo XXI, p. 25-99. Madrid.

Basadre, Jorge

- 1954 "Historia de la idea de 'Patria' en la Emancipación del Perú", *Mercurio Peruano*, XXXV-330, p. 645-683. Lima.
- 1963 "La Cámara de Comercio de Lima desde su fundación hasta 1938". En *Historia de la Cámara de Comercio del Perú*, Imprenta Santiago Valverde, p. 3-210. Lima.
- 1965 "Prólogo" a la *Historia en el Perú*. En *Obras Completas de José de la Riva Agüero*, IV, Pontificia Universidad Católica, p. XI-XLII. Lima.
- 1971 *Introducción a las bases documentales para la historia de la República del Perú*, P.L. Villanueva, Lima. 3t.
- 1973 *El azar en la historia y sus límites con un apéndice: la serie de probabilidades dentro de la emancipación peruana*, P.L. Villanueva, Lima.
- 1974 "Los conflictos de pasiones y de intereses en Tacna y Arica". *Historia y Cultura*, 8, Museo Nacional de Historia, p. 5-55. Lima.
- 1975 *La vida y la Historia. Ensayos sobre personas, lugares y problemas*, Fondo del Libro del Banco Industrial del Perú, Lima, (2^a edición revisada y aumentada, Industrial Gráfica, Lima, 1981).
- 1980a *Elecciones y centralismo en el Perú. Apuntes para un esquema histórico*, Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico, Lima.
- 1980b *La multitud, la ciudad y el campo en la Historia del Perú*, Mosca Azul, Lima.

* La fecha de las obras de Basadre corresponden a la edición consultada.

- 1981a *Peruanos del siglo XIX*, Rikchay, Lima.
- 1981b *Peruanos del siglo XX*, Rikchay, Lima,
- 1981c *Sultanismo, corrupción y dependencia en el Perú republicano*, Milla Batres, Lima.
- 1983 *Historia de la República del Perú 1822-1933*, 7^a edición, XI vols, Editorial Universitaria, Lima.
- 1992 *Perú: Problema y posibilidad y otros ensayos* (selección, prólogo y cronología de David Sobrevilla), Biblioteca Ayacucho, Caracas.
- Burga, Manuel y Alberto Flores Galindo
- 1984 *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*, Lima, (3^a edición), Rikchay.
- Cayo Córdova, Percy
- 2003 *Antología de Jorge Basadre*, Lima, M.J. Bustamante de la Fuente.
- López Alfonso, Francisco (ed.)
- 1995 *Indigenismo y propuestas culturales: Belaunde, Mariátegui y Basadre*, Alicante, Instituto de Cultura Gil Albert-V Centenario del Descubrimiento de América, p. 40-48 y 153-192.
- Macera, Pablo
- 1979 *Conversaciones con Basadre*, Lima, (2^a edición), Mosca Azul.
- Mc Evoy, Carmen
- 1999 *Forjando la nación. Ensayos de historia republicana*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú-The University of Sewanee.
- Martínez Riaza, Ascensión
- 1985 *La prensa doctrinal en la Independencia del Perú 1811-1824*, Madrid, Cultura Hispánica.
- 1994 "Las buenas relaciones de dos regímenes autoritarios. El Perú y España durante el Oncenio". En García Jordán, Pilar, Miguel Izard y Javier Laviña (coords.), *Memoria, Creación e Historia: luchar contra el olvido*, Barcelona. Publicacions Universitat Barcelona, p. 273-291.
- 1998 "Estrategias de ocupación de la Amazonía. La posición española en el conflicto el Perú-Ecuador (1887-1910)". En Pilar García Jordán (ed.), *Fronteras, colonización y mano de obra en la*

- Amazonía andina siglos XIX-XX, Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú-Universitat Barcelona, p. 241-335.
- 1999 "Política regional y gobierno de la Amazonía peruana. Loreto (1883-1914)", *Histórica*, XXIII-2, Lima, p. 393-462.
- 2000 "La estela del 98: la diplomacia española y el frustrado arbitraje de la Corona en el conflicto el Perú-Chile (1892-1906)". En *Homenaje a Félix Denegri*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, p. 442-468.
- Varela Ortega, José y Luis Medina Peña
- 2000 *Elecciones, alternancia y democracia. España-Méjico, una reflexión comparativa*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- Yepes del Castillo, Ernesto
- 2003 *Memoria y destino del Perú. Basadre. Textos esenciales*, Lima, Fondo Editorial del Congreso.